

Laboratorio Fernández y Canivell

En **1878** nace en Granada el farmacéutico **Bernabé Fernández Sánchez**, creador del **Ceregumil**. Licenciado en Químicas por la universidad de Granada, trabaja en su juventud como químico en las bodegas Jiménez y Lamothe de Málaga. Al **inicio del siglo XX** se casa con **Blanca Canivell Pascual** (nieta de **Francisco Canivell**, el que fuera cirujano de la Armada y médico del pintor Francisco de Goya), y afincado en Montilla (Córdoba) empieza a gestionar su farmacia llamada “Moderna”.

En **1907** crea un tónico reconstituyente, que supuestamente salva la vida de su hijo. La noticia se propaga como la pólvora por toda Andalucía, y se inicia la demanda del producto. Es la familia de su mujer, Blanca Canivell, de origen catalán y con experiencia en el sector textil y empresarial, la que impulsa con decisión el desarrollo industrial del jarabe.

Tanto llega a venderse el **Ceregumil**, que en **1912**, debido a la competencia de jarabes similares e imitadores, su inventor lo registra y patenta con el nombre de Ceregumil. La demanda crece de tal manera que sobrepasa la capacidad de producción del laboratorio de la farmacia de Montilla y del creador de la fórmula, que desemboca en la constitución en **1913** de una sociedad mercantil entre Bernabé Fernández Sánchez y sus cuñados **Francisco** y **Arturo Canivell Pascual**. La empresa se llamaría Fernández y Canivell, nombre del laboratorio del Ceregumil y de todos los descendientes de una saga que perdura en la actualidad.

Se plantea entonces incrementar los niveles de producción para cubrir el mercado nacional e incluso acometer exportaciones, por lo que en **1915** estudian su traslado a una ciudad próxima al mar o puerto de mar, donde fabricar, distribuir y hacer viajar el Ceregumil a todo el mundo.

En **1921** adquieren un gran inmueble en **Málaga**, en el Paseo de la Farola nº 37, al que se trasladan en **1924** y en el que se ubica un moderno laboratorio basado en las últimas tecnologías del momento, con una gran nave de almacenaje y una bodega. Para entonces, la fama del Ceregumil ya había cruzado las fronteras y comienzan las ventas en Europa, Estados Unidos, y fundamentalmente, Sudamérica. En los **años 30**, se pone al frente de la empresa el hijo del inventor de la fórmula, **Ramón Fernández Canivell**, también farmacéutico.

En la **década del 70**, la sociedad se adapta a los nuevos tiempos, tanto con la construcción de nuevas instalaciones ubicadas en el Polígono Industrial El Viso de Málaga (1974), como por la creación y registro de nuevos productos y tónicos, ya que hasta el momento la empresa únicamente producía Ceregumil.

A **finales del siglo XX** llega el estancamiento. Las ventas no crecen y el mercado se llena de productos para paliar el cansancio de la vida moderna. Los descendientes en tercera generación de Fernández y Canivell toman caminos diversos, y algunos nietos optan por vender el 68% de la empresa al grupo Albaida, que pretende mantener la idiosincrasia del producto a la vez que ampliar horizontes.

En **2009** se inauguran nuevas instalaciones y tecnologías en el Parque Tecnológico de Andalucía en Málaga, con los objetivos de ampliar la oferta de productos, intensificar los esfuerzos en I+D, crear un equipo de marketing y publicidad, transformar el logotipo y abrir mercados exteriores.

